

CANCIÓN DE LAS COSAS TRISTES

REGRESAR, por ejemplo, de un prolongado viaje
Con ilusión de abrazos, y encontrar el camino
Desierto, la arboleda marchita, las ventanas
Oscuras, y dos ojos dolientes y sombríos
Diciéndonos que alguien, de nuestra propia casa,
Para no volver nunca, jamás, jamás, se ha ido!

O mirar en el patio familiar colindante
Como juegan sus juegos esos tres huerfanitos,
Como ríen joviales, los pobres, los ingenuos!...
Ellos no saben nada, ni nada han presentido.
Y cuando sean grandes les hablará la ausente
De una honda tragedia del tiempo en que eran niños...

Preguntar por la joven que siempre, cada tarde,
En el balcón bordaba su bastidor blanquísimo.
Saludaba riendo a los chicos del barrio,
Saludaba riendo a todos los vecinos.
En este último otoño entró el frío en la casa:
Tos, fiebre, medicinas... Y nunca más la vimos!